

## Presentación del director

Alejandro Herrero-Olaizola / Emory University

En este número temático, Felipe Gómez Gutiérrez, Pablo Guerra y Laura Valentina Álvarez Peña celebran de forma innovadora y visionaria los cien años del cómic colombiano, completando y diversificando su rica historia. A través del trabajo de coedición aquí ofrecido buscan reflexionar sobre la evolución del cómic y destacar los sacrificios y esfuerzos personales e independientes que han mantenido viva esta tradición en Colombia, a menudo sin apoyo institucional. Su objetivo es explorar la fascinante historia y las tendencias actuales del cómic colombiano, resaltando la diversidad genérica, cultural y geográfica tanto dentro como fuera de sus fronteras. Además, utilizan esta conmemoración para fortalecer la comunidad del cómic, promover voces únicas y construir un futuro más inclusivo y vibrante para el cómic colombiano. En *REC 63* han logrado una combinación muy exitosa de lectura crítica y creativa del cómic, presentando una serie de ensayos dibujados, ensayos escritos, entrevistas y entrevistas dibujadas. Este enfoque innovador proporciona una mirada más holística sobre el quehacer artístico y crítico del cómic, posicionándolo como una fuente inagotable de inspiración y reflexión socio-histórica y cultural sobre Colombia. Este número no solamente celebra el pasado y presente del cómic colombiano, sino que también proyecta un futuro vibrante y lleno de posibilidades, destacando cómo este medio artístico puede seguir siendo una fuente de inspiración y reflexión socio-histórica y cultural.

Comenzando con los innovadores ensayos dibujados de Juan Carlos Duarte y Sergio Rodríguez, *REC 63* nos invita a repensar el cómic más allá del espacio creativo tradicional. A través de una reflexión dibujada, exploran la búsqueda y el lugar del cómic colombiano en la historia, así como su sostenibilidad futura. Ambos ensayos nos sorprenden con viñetas de altísima calidad artística y textos provocadores que nos llevan a reflexionar sobre el papel del creador y su función crítica y cultural mediante el lenguaje híbrido del cómic, donde imagen y texto se entrelazan de manera fascinante. Sin duda, separar estos dos ámbitos del cómic es una tarea compleja y, por ello, los ensayos críticos en este número temático abordan la intrincada y relación entre texto e imagen que el cómic propone como núcleo de conocimiento cultural e histórico. Esto se manifiesta de manera brillante en las contribuciones de Edison Tarazona sobre los eventos históricos de los años 30, que inspiraron las poderosas ilustraciones de Ernesto Franco; en el análisis de Iván Benavides sobre la evolución de la historieta en Pasto (Nariño); en la investigación de Laura Andrade sobre la práctica documental del cómic a través de registros y documentos; en el estudio de Juan Conde-Aldana sobre la novela gráfica como receptáculo de historias alternativas a los eventos históricos oficiales; y

en la relectura de Matías Martínez Abejón sobre la historia de Colombia, enfocándose en las profundas consecuencias personales, familiares y físicas de asumir posiciones públicas de liderazgo sindical o de reivindicación de derechos en la actualidad.

Es tradición en nuestra revista incluir entrevistas con creadores, editores y gestores culturales, quienes desempeñan un papel crucial al proporcionar una perspectiva contextual en el ámbito crítico de los estudios colombianos. En este número temático, ampliamos dicha mirada con la inclusión de tres entrevistas dibujadas. Juan Carlos Alonso Rico y David Cortés entrevistan a tres artistas colombianos sobre las pesadillas durante la pandemia—Esteban Millán, Gusanillo y David Cleves comparten sus ideas en forma de historieta—; y Javier Peña-Ortega y Oz entrevistan a José CampoH, resaltando su influencia en el cómic colombiano y su proceso creativo. Además, Francisca “Panchulei” Cárcamo Rojas entrevista a Lina Flórez y Estefanía Henao sobre su proyecto para visibilizar a las autoras del cómic colombiano. Estas entrevistas no solo complementan los estudios teóricos y críticos del número especial, sino que también ofrecen una visión valiosa y diversa sobre el proceso creativo en el cómic colombiano y su evolución futura. En la sección de entrevistas, se destacan figuras como Powerpaola y los fundadores de Altais Cómics. Jasmin Wrobel conversa con Powerpaola sobre su trayectoria y estilo único, resaltando su conexión con la naturaleza y las relaciones interespecies. Joanne Rappaport entrevista a Lina Flórez y Pablo Pérez de Altais Cómics, explorando su proceso creativo y su impacto en los cómics colombianos. El número se cierra con las reseñas de *Allende el mar* de Óscar Osorio y *Cuerpos sin nombre, nombres sin cuerpo. Desapariciones en Colombia* de María Victoria Uribe, escritas por Aldona Pobutsky. De la mano de Camila Núñez-Bergsneider, ofrecemos la reseña de *Recetario de sabores lejanos* y Felipe Gómez revisa *Todas las bicicletas que tuve* de Powerpaola.

Y llegando a otro cierre, con este número 63 me despidió como Editor Director de la revista, cargo que he tenido el honor de ocupar desde enero de 2018. Durante este período, hemos alcanzado importantes hitos como la digitalización de la revista, una significativa mejora del OJS y nuestra presencia en bases de datos y bibliotecas, la implementación del DOI para los trabajos publicados, así como una mejor indexación de la revista y sus metadatos a través de Crossref y *MLA Bibliography*. Estas mejoras han tenido un impacto notable en la clasificación de la revista en Scimago y Scopus, aumentando nuestro alcance en el ámbito académico. Estamos orgullosos de estos logros y nos comprometemos a continuar trabajando arduamente para mantener la excelencia en la difusión de

estudios colombianos a través de *REC*. Nuestra dedicación a la comunidad académica y la promoción del conocimiento sigue siendo nuestra máxima motivación. Bajo mi dirección, hemos publicado 12 números, que incluyen cinco ediciones temáticas sobre temas tan relevantes como la transición hacia la paz, la creación artística en la Colombia del posacuerdo, las experiencias y desafíos del colectivo trans, la exploración cultural del litoral Pacífico, y el impacto de los cómics en la historia de Colombia. Además, hemos publicado siete números generales que abordan una amplia y diversa gama de temas y enfoques críticos en los estudios colombianos.

Todo ello no hubiera sido posible sin la valiosa contribución de nuestro equipo editorial y de quienes han realizado revisiones de ensayos durante estos años, incluyendo los difíciles tiempos de la pandemia. Estoy profundamente agradecido con el equipo que ha sido parte de este proceso: Felipe Gómez, nuestro Editor Asociado y de Reseñas, así como nuestro comité editorial compuesto por María Mercedes Andrade, Kevin Guerrieri, Héctor Hoyos, Chloe Rutter-Jensen, Víctor M. Uribe-Urán, Norman Valencia y Andrea Fanta. Su dedicación y compromiso han sido fundamentales para el éxito de la revista. También deseamos reconocer el invaluable trabajo de nuestros asistentes de edición, Martín Ruiz Mendoza y Alejandro Mendoza Díaz de León, así como de nuestra diagramadora, Ana María Viñas Amarís. Cada miembro del equipo merece un especial reconocimiento por su incansable trabajo y dedicación a *REC*.

A partir del próximo número (*REC* 64: julio-diciembre 2024), Felipe Gómez asume el cargo de Editor Director,

consolidando su trayectoria como Editor Asociado y de Reseñas desde 2018. Él aporta un profundo conocimiento de la revista y del sistema operativo OJS así como un amplio bagaje académico. Su especialización se centra en estudios culturales latinoamericanos del siglo XX y XXI, con especial énfasis en expresiones artísticas contraculturales y representaciones de violencia política en literatura, cine, música, cómics y novelas gráficas. Sus contribuciones académicas han sido fundamentales para el estudio de destacados autores colombianos como Andrés Caicedo y Evelio Rosero, así como para películas independientes de Luis Ospina y Carlos Mayolo. Actualmente, investiga cómics y novelas gráficas en contextos académicos y culturales estadounidenses y latinoamericanos, destacándose por su enfoque en aspectos culturales y de género dentro del medio. Además, es reconocido por sus valiosas contribuciones en Humanidades Digitales, especialmente por su liderazgo en el Archivo de Cómics Latinoamericanos, donde destaca su labor en la preservación y análisis de cómics de la región. Sin duda, es un honor para mí pasarle el testigo a este destacado colega y reconocido académico latinoamericano, cuya sobresaliente labor editorial y generosidad han quedado claramente establecidas. La revista queda, sin duda, en excelentes manos y con un futuro brillante para los próximos años.

Por último, agradezco a la Asociación de Colombianistas y a su actual Presidente, Camilo Malagón, por la oportunidad que me han brindado de dirigir la revista durante los últimos seis años y de llevarla al formato digital, facilitando así una mayor difusión de los estudios colombianos.